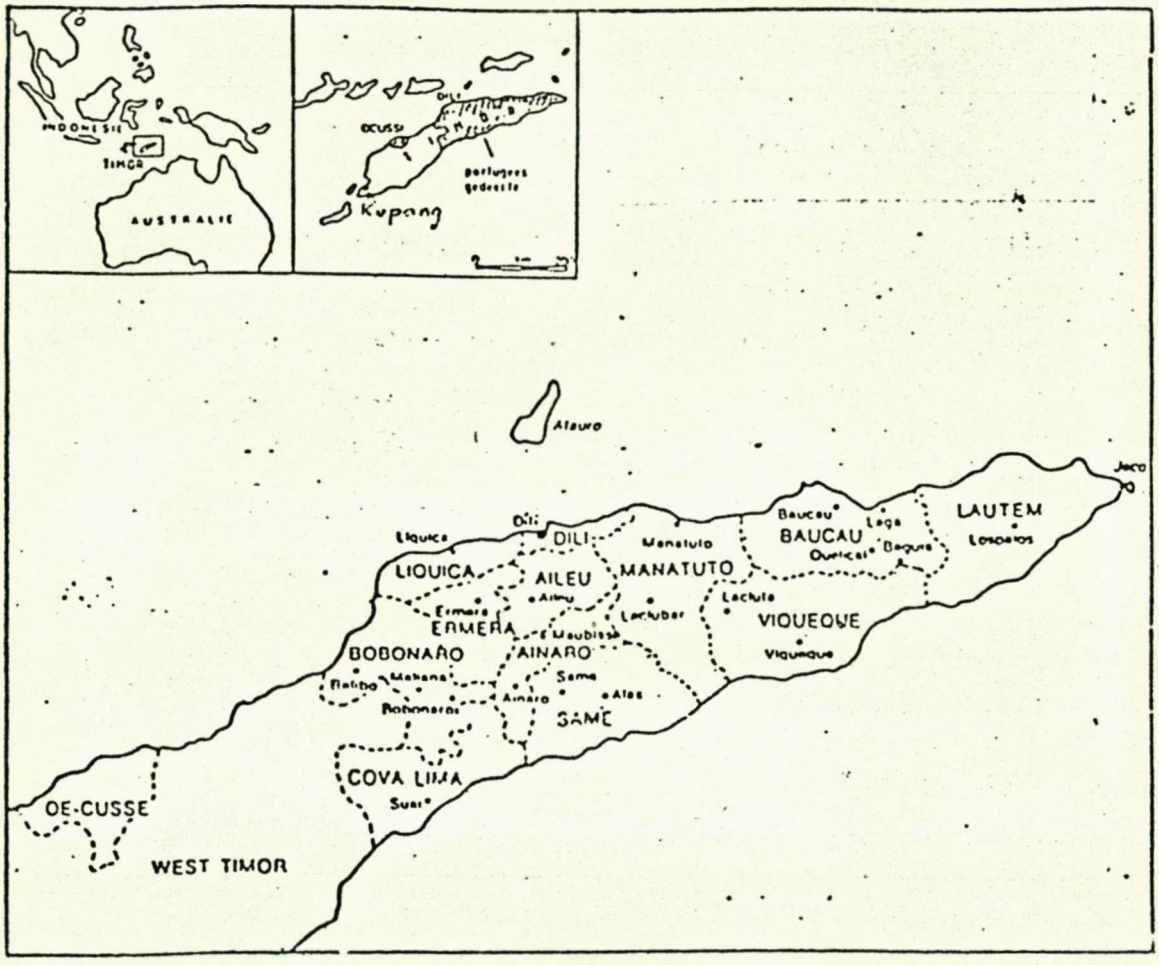
TL 2709

EL TIMOR DEL ESTE

UN GENOCIDIO OLVIDADO

1975 - 1985 Más de doscientos mil muertos desde la invasión indonesia



1. Cuatro siglos de colonización portuguesa

Con una superficie de cerca de 19 mil kilómetros cuadrados, montañoso y rico en petróleo, el Timor Oriental ha visto reducirse su población de cerca de 680 mil habitantes a cerca de 425 mil (según la Iglesia Católica), a consecuencia de la guerra desde que las tropas indonesias invadieran el territorio el 7 de diciembre de 1975.

Colonia portuguesa desde el siglo XVI, recibió una influencia católica muy importante. Por ser cultural, histórica y políticamente diferente del resto de las indias orientales, nunca Indonesia había reclamado este territorio; por el contrario, siempre sus gobiernos y representantes en la ONU y

fuera de ella, han dicho que Timor Oriental no era parte de Indonesia.

2. Los halcones indonesios quieren demostrar su fuerza e impiden la descolonización

Solamente cuando la revolución de los claveles, el 25 de abril de 1974, permitió el ascenso a la independencia de las colonias portuguesas, y el pueblo de Timor Oriental se preparaba, en colaboración con el gobierno portugués, para una autodeterminación que debería conducir, de acuerdo con la voluntad del pueblo de Timor del Este, a la independencia a medio plazo (5 a 10 años), los halcones del régimen indonesio temieron que un Timor independiente fuese un "mal ejemplo" para los movimientos autonomistas existentes en otras islas del archipiélago y prefirieron hacer una demostración de fuerza conquistando esa media isla.

Para eso necesitaron primero crear inestabilidad, comprando algunos dirigentes del partido UDT (União Democrática Timorense), para que hiciesen un golpe de fuerza contra la administración portuguesa (en la noche del 10 al 11 de agosto de 1975), que resultó en la salida del Gobernador fuera de la isla principal, originando después una guerra civil que dió el control del territorio a otro partido, el FRETILIN (Frente Revolucionária de Timor Leste Independente).

3. Una conquista que debería demorar algunos días, y que nueve años después no está completada

El 7 de diciembre de 1975, las tropas indonesias invaden Timor Oriental con fuerzas de aire, mar y tierra. Los generales de Yacarta habían creído que en tres días la isla estaría bajo control. Pero el pueblo no aceptó la ocupación y nueve años después, cuando centenas de miles de soldados indonesios ya habían pasado por la isla a combatir, muriendo doscientos mil timorenses o más, la guerra continúa.

4. La ONU no reconoció la integración en Indonesia y considera a Portugal como potencia administradora del territorio

Cuando se dió la invasión, Portugal presentó una queja en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, exigiendo el retiro de las fuerzas indonesias.

En junio de 1976, el Presidente Suharto declaró a Timor Oriental integrado a Indonesia, cuando entre el 80 al 85% del territorio y de la población permanecía en manos de FRETILIN.

Desde entonces, sucesivas reuniones de la Asamblea General de la ONU han reafirmado el derecho del pueblo de Timor del Este a su autodeterminación.

5. Un bloqueo completo de la isla, impide al mundo conocer la verdad...

A fin de evitar que el mundo conozca la extensión de la guerra y de la tragedia, Indonesia mata a seis reporteros australianos a finales de 1975, e impide la entrada de periodistas u otras personalidades independientes, cerrando completamente la isla al extrerior.

6. ... Pero la Iglesia consigue hacer llegar al exterior noticias sobre hambre, masacres y una guerra despiadada

Algunos padres, misioneros y misioneras primero, y después, a partir de 1981, Mons. Martinho Lopes, administrador apóstólico de Dili, la capital de Timor Oriental, consiguieron enviar relatos dramáticos sobre la brutalidad de la opresión de los conquistadores indonesios.

7. No consiguiendo la victoria militar, Indonesia intenta la victoria política

Después de haber afirmado muchas veces que no había resistencia en Timor Oriental, que todo estaba normal, (lo cual se contradecía con los relatos de los misioneros), los días 21 y 23 de marzo de 1983, el comandante de las tropas indonesias se encuentra con el jefe de FRETILIN, en zona controlada por este último, para negociaciones en una mesa que sólo tenía la bandera de FRETILIN. Se estableció un cese al fuego y FRETILIN propuso un plan de paz que contemplaba una consulta libre y democrática, supervisada por las Naciones Unidas, para que el pueblo decidiera su futuro y se autodeterminara.

8. Indonesia no acepta hacer una consulta libre y democrática supervisada por la ONU y la guerra recomienza

En agosto de 1983, Indonesia, que no había aceptado el plan de paz porque sabía que el pueblo de Timor Oriental quiere la independencia y no la integración, recomienza la guerra.

El Gral. Benny Murdani, Comandante en Jefe de todas las Fuerzas Armadas, amenazó entonces con utilizar todos los medios militares a su disposición en una guerra despiadada, para terminar con los guerrilleros de FRETILIN. Ha prometido acabar con ellos en mes y medio (antes del 5 de octubre de 1983), para lo cual envió decenas de miles de soldados a Timor Oriental. Pero año y medio después, es él mismo quien confiesa que la guerra está aún lejos de su término.

9. El genocidio continúa

La guerra continúa con sus masacres. Los timorenses siguen siendo torturados, presos, desaparecidos, muertos, o enviados a otras islas indonesias. El territorio va quedando vacío de timorenses y empieza a ser poblado con javaneses. La isla continúa cerrada para los observadores independientes... El genocidio continúa, ante la indiferencia del mundo. La Iglesia sigue preocupada, como lo han manifestado los obispos indonesios en noviembre de 1983, los obispos portugueses en marzo de 1984, el Papa en junio de 1984, y algunas comisiones de Justicia y Paz.

Más de doscientos mil muertos no serán suficientes para que la comunidad internacional acuerde y exija que las puertas de Timor Oriental se abran a observadores internacionales independientes, a la prensa, a los organismos de socorro y que termine la guerra; que el pueblo de Timor Oriental sea consultado sobre su futuro, en un acto libre y democrático, supervisado por la ONU. O vamos todos, con nuestro silencio e indiferencia, a ser cómplices de esta monstruosidad?

Antonio Barbedo de Magalhães
Comisión para los derechos del pueblo Maubere
Travessa de Ferreira, 96, 6º - Eº
4200 Porto - Portugal.-